

# Mensaje de José Franco y Jaime Urrutia



La ceremonia de inicio del LV Año Académico de la Academia Mexicana de Ciencias (AMC) fue, como cada dos años, el marco del cambio de nuestro Consejo Directivo. El relevo es una práctica saludable en todas las organizaciones, y en el caso de la nuestra, constituye un ejercicio amplio y democrático para elegir a quienes habrán de representarnos. En esta ocasión la responsabilidad durará por primera vez tres años, como resultado de las modificaciones en los estatutos aprobadas por la membresía en 2013. Este cambio en la duración del periodo en funciones del Consejo Directivo es relevante porque a la vez que permite dar continuidad a las actividades esenciales de nuestra Academia con un horizonte ampliado, facilita y propicia las propuestas de nuevas iniciativas, enfoques y proyectos de más largo aliento, tanto en el ámbito nacional como en el internacional.

La ciencia, la tecnología y la innovación son elementos indispensables para el desarrollo económico, social y cultural de las naciones en el mundo actual. En México estamos viviendo cambios con un mayor apoyo y reconocimiento a la investigación científica, desarrollo tecnológico e innovación y su contribución al desarrollo integral del país. Estos cambios sustanciales pueden apreciarse en las iniciativas y acciones gubernamentales para incrementar las inversiones en ciencia y tecnología y en la actividad legislativa, que generan una normatividad y entorno favorables para el trabajo científico, tecnológico, de innovación y de divulgación de la ciencia. Además, entre los distintos sectores de la sociedad hay una presencia creciente y continua de los científicos mexicanos y de sus contribuciones para el avance del conocimiento universal y para la solución de los problemas que enfrenta el país.

A lo largo de sus 55 años de vida, la Academia Mexicana de Ciencias ha contribuido a la creación y fortalecimiento de las instituciones científicas del país, y gracias a la calidad y al trabajo de su membresía –motor y generadora de las acciones de la AMC– ha sido protagonista de los cambios que hoy atestiguamos. Una de las fortalezas de la Academia es la diversidad de las áreas del conocimiento en las que sus miembros trabajan y contribuyen, que están representadas en las Secciones Académicas que abarcan las ciencias exactas, naturales, de la salud y las ingenierías, así como las ciencias sociales y las humanidades.

Aprovechamos esta oportunidad para reconocer el trabajo generoso y desinteresado de nuestra membresía en los diversos Programas de la Academia, en las

Secciones Académicas y Regionales, en las diferentes Comisiones Académicas y en el Consejo Asesor de Expresidentes.

La Academia Mexicana de Ciencias ha crecido y se ha fortalecido. Ingresamos hoy a esta nueva etapa con optimismo y compromiso renovados. Exhortamos a los miembros y a la comunidad académica a seguir participando con entusiasmo en las diferentes actividades y programas, para que la ciencia, la tecnología y la innovación –palancas de desarrollo para alcanzar una sociedad del conocimiento– contribuyan a la construcción del presente y el futuro de México.

Cordialmente

JOSÉ FRANCO  
Presidente saliente

JAIME URRUTIA FUCUGAUCHI  
Presidente electo

